

8

LA COOPERACIÓN CULTURAL INTERUNIVERSITARIA ENTRE CELAC Y UE: CONCEPTOS, ACTUALIDAD Y PERSPECTIVAS

Simone BELLI, Cristian LÓPEZ RAVENTÓS y Héctor SCHARGORODSKY

Resumen

El artículo considera que la cooperación interuniversitaria en el sector cultural es una dimensión importante y singular de la cooperación internacional; describe sus principales temáticas y objetivos - el fortalecimiento institucional y el desarrollo del conocimiento a través de la investigación - y establece una tipología para su análisis. En el ámbito específico de las relaciones birregionales Unión Europea/América Latina y Caribe, se muestra cómo la cooperación cultural se vehiculiza históricamente mediante proyectos interuniversitarios, programas gubernamentales, por la creación y consolidación de distintas redes, y a través de iniciativas individuales de centros e institutos binacionales. En ese sentido, se exponen ejemplos de cada forma de cooperación cultural interuniversitaria en distintos países y se describen sus objetivos así como las condiciones en que funcionan.

A modo de conclusión, se subraya por una parte la asimetría existente entre las dos regiones señalando que, en América Latina y Caribe, la institucionalización del campo cultural en su conjunto es débil, poco formalizada y su desarrollo es bastante desigual entre los distintos países, lo cual que limita la incidencia del sistema universitario en las acciones concretas de cooperación internacional. Por otra parte, se proponen dos condiciones necesarias para inducir un cambio positivo en ese panorama: un fuerte incremento de la comunicación interuniversitaria, y la adopción de nuevos protocolos y formas de organización, más dinámicas, que actualicen y superen las actuales formas burocráticas de la cooperación cultural interuniversitaria entre países y regiones.

8.1 Introducción

Dentro del amplio panorama de la cooperación internacional, las acciones llevadas a cabo por las universidades constituyen un capítulo importante y singular cuyos principales objetivos son el fortalecimiento institucional y el desarrollo del conocimiento a través de la investigación. Se procura alcanzar estos objetivos mediante la realización de actividades conjuntas entre dos o más universidades, que incluyen la transferencia de conocimientos y de tecnología para que creen o mejoren sus capacidades de gestión, así como también la puesta en funcionamiento de instancias de formación temporarias (seminarios, encuentros, foros, etc.) o permanentes a nivel de grado, posgrado y doctorado.

Las actividades de cooperación internacional interuniversitaria implican compromisos de distintos niveles a corto, mediano y largo plazo, y abarcan la más amplia variedad de disciplinas científicas y técnicas. Como toda cooperación, puede definirse como un intercambio en el cual todas las entidades participantes obtienen algún beneficio. Como señala Touscoz (1973) citado por Villanueva (1977), a nivel universitario la cooperación puede ser entendida

en un sentido estrecho y limitado, queriendo significar las actividades de investigación, de transmisión de conocimientos, de formación profesional que dos o más Universidades de países diferentes desarrollan conjuntamente (...). En un sentido más amplio, el término de cooperación interuniversitaria que pueden mantener diferentes países designa todas las formas de colaboración, de información recíproca, de intercambio y de relaciones que desean establecer dos o más universidades o algunos de sus elementos constitutivos, tales como facultades, departamentos, laboratorios y unidades de investigación, centros culturales y museos (Villanueva, 1977: 119).

En el ámbito cultural, Alfons Martinell entiende la cooperación internacional como

una relación equitativa e igualitaria en sus formas expresivas para un fin, que es el enriquecimiento cultural de nuestras sociedades. La cooperación cultural se ha de convertir en una herramienta de aproximación y respeto que complemente otras formas de relaciones internacionales y persiga el reconocimiento del otro y el desarrollo compartido para garantizar la diversidad cultural como patrimonio de la humanidad, tal y como ha propuesto la UNESCO (Martinell, 2014: 7).

Aplicando este concepto a la cooperación interuniversitaria, tanto la de carácter público como la privada, dicha cooperación debería extenderse más allá de los espacios universitarios, a espacios alternativos de distribución y acceso a una oferta cultural, creativa, científica y reflexiva que contribuya a reducir los grandes desequilibrios en los intercambios culturales a escala global. Sin embargo, al presente una de sus principales limitacio-

nes es su débil internacionalización, ya que son escasos los espacios culturales universitarios que cuentan con estrategias de desarrollo y colaboración interinstitucional (por ejemplo, para mejorar su programación artística o para atraer y fidelizar al público), que contemplen la dimensión internacional.

La cooperación cultural internacional a nivel universitario incluye temáticas que se desarrollan desde distintas disciplinas y su finalidad última puede resumirse en dos grandes líneas: una es la constituida por aquellas acciones de cooperación dirigidas a aumentar el capital cultural de las personas participantes (docentes, alumnos, investigadores), mientras que la otra está constituida por aquellos programas y acciones dirigidas al desarrollo del sector cultural de un territorio determinado mediante el dominio de nuevas técnicas y conocimientos artísticos o de gestión. Así, podemos incluir en una tipología de formas de cooperación cultural internacional las siguientes:

- La realización de estudios culturales desde la perspectiva de distintas ciencias sociales, como la antropología, la sociología, la etnología y las ciencias económicas.
- La realización de estudios patrimoniales, tanto históricos como artísticos.
- El desarrollo de las distintas disciplinas artísticas (artes escénicas, como el teatro, la música y la danza; artes visuales, como la pintura, la escultura y la fotografía; artes basadas en la tecnología como la cinematografía, video y las demás artes multimediales). Esto incluye la exhibición de espectáculos de esas disciplinas realizados en coproducción.
- La realización de estudios sobre gestión cultural con sus distintas orientaciones (políticas, gerenciales, etc.).

En el marco de las relaciones UE-CELAC, algunas de estas formas de cooperación cultural se vienen realizando desde hace muchos años y cuentan ya con mecanismos consolidados, mientras que otras han comenzado a implementarse hace relativamente poco tiempo, pero muestran un fuerte impulso y también hay desde una perspectiva teórica, posibilidades interesantes, pero que se develan muy poco realistas en su aplicación concreta fundamentalmente debido a la escasez de inversión pública. En síntesis, la cooperación cultural internacional en el nivel universitario se vehiculiza mediante a) los proyectos interuniversitarios, b) los programas gubernamentales, c) las redes y d) las iniciativas individuales de centros e institutos binacionales.

Con el objetivo de motivar y fortalecer el proceso de internacionalización de la cooperación interuniversitaria, en este artículo vamos a describir algunos de los proyectos, programas, redes e iniciativas de centros o institutos de referencia que se han desarrollado y se desarrollan entre las universidades de la Unión Europea y de América Latina y Caribe

en el ámbito de la cooperación cultural interuniversitaria. La descripción incluye tanto programas macro, donde presentamos los programas gubernamentales representativos de la cooperación UE-CELAC, así como una perspectiva micro que describe pequeñas realidades, a veces muy locales que, sin embargo, podrían tener un impacto importante en la concepción e implementación de futuras estrategias para el desarrollo de la cooperación cultural interuniversitaria birregional.

8.2 Los proyectos interuniversitarios

Estos son llevados adelante principalmente por carreras de posgrado o centros de investigación de universidades de las dos regiones, pudiendo incluir alumnos de grado en sus equipos. Se trata por lo general de proyectos específicos y acotados en el tiempo cuya realización es compartida entre los equipos de trabajo de las universidades que intervienen. En ocasiones pueden incluir financiamiento de instituciones no universitarias, fundaciones y empresas. Su formalización se realiza mediante convenios, los cuales son aprobados por las instancias superiores de cada universidad. Las principales acciones de esta modalidad de cooperación son: investigaciones; realización de cursos y/o programas de formación; congresos, jornadas y seminarios; publicaciones; y organización de eventos culturales. Son muchas las universidades latinoamericanas que desarrollan distintos proyectos de cooperación cultural con sus homólogas de la misma u otras regiones. Si bien la mayoría de ellos están centrados en distintos aspectos de las artes, tanto en vivo como visuales, hay un número creciente de proyectos de cooperación cultural en el ámbito de la gestión cultural. Los dos ejemplos que se exponen a continuación son, simplemente, una muestra de las acciones involucradas en este tipo de proyectos.

En Ecuador, gracias al programa Prometeo¹ promovido por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT), se han podido incorporar investigadores internacionales en sus universidades para enriquecer sus redes de colaboración. De esta manera, sus instituciones universitarias se han internacionalizado, incorporando también nuevas maneras de estudiar e investigar sobre cultura. Muchos investigadores extranjeros se han incorporado en la Universidad de las Artes (UArtes)². Esta universidad, fundada en el 2013 por el ex presidente de Ecuador, Rafael Correa, es la primera institución en el país que comienza a investigar en el campo del arte, orientando sus actividades a la producción creativa y a la reflexión crítica sobre las artes. Su misión es crear un espacio interdisciplinario en el campo de la formación, la investigación, la producción y difusión de las artes con énfasis en la relación Sur-Sur. En sus cinco años de vida ha creado convenios internacionales con instituciones de América Latina y Caribe (UNA, Argentina;

¹ <http://prometeo.educacionsuperior.gob.ec/>.

² <http://www.uartes.edu.ec/index.php>.

ISA, Cuba; FNCL, Cuba; Universidad de Antioquia, Colombia; ICC, Colombia) y de Europa (Universidad de Goldsmiths, Reino Unido; Escuela La Fémis, Francia; Universidad de la Sorbona, Francia) y del resto del mundo (University of Western Ontario, Canadá). UArtes es el referente regional por la calidad, singularidad y pertenencia sociocultural de su oferta en formación artística (CES, 2015). La UArtes parte del reconocimiento de una matriz cultural eurocéntrica que ha dominado y monopolizado el campo artístico (Campos, 2016). De esta manera, la institución ha activado un proceso de descolonización a través del desarrollo de las prácticas artísticas críticas, capaces de superar la exclusión de otros modos no-eurocéntricos (Ministerio de Cultura, 2013). Por estas razones es que dicha institución busca financiar proyectos que prioricen el fomento a las relaciones Sur-Sur. También oferta programas internacionales de formación artística internacional, que permitan tanto a docentes, investigadores y estudiantes ampliar sus conocimientos mediante el intercambio de experiencias con otros centros culturales del mundo (Ministerio de Cultura, 2013).

El otro ejemplo lo constituye la Universidad Nacional Autónoma de México que es la institución de educación superior más importante de México. Desde su creación ha tenido una vocación de internacionalización de la cultura. Ya en 1921 fue creada la «Escuela de Verano» por iniciativa del Rector José Vasconcelos, con el objetivo de «...universalizar el conocimiento sobre la lengua española y la cultura mexicana, así como apoyar académicamente a las comunidades mexicanas en el exterior»; esta Escuela es el hoy conocido Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE)³. En la actualidad el modelo del Centro de Estudios Mexicanos de la UNAM se ha extendido en el mundo. En el caso de los países miembros de CELAC-UE existen 5 Centros de Estudios Mexicanos, hospedados en el Instituto Cervantes en Madrid, fundado en 2013, España; la Universidad de Costa Rica, establecido en 2014, Costa Rica; en la Universidad Pierre y Marie Curie, Paris 6, fundado en 2014, Francia; en el King's College, creado en 2015, Reino Unido; y el más reciente, en la Universidad Libre de Berlín, fundado en 2018, Alemania. La organización y gestión de estas políticas de cooperación internacional se han ido fortaleciendo en los últimos años. Fruto de la centralidad de este tema aparece en el año 2000 la «Oficina de Colaboración Interinstitucional» y, posteriormente, en el año 2009, la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI). La creciente presencia de la UNAM, así como sus consecuentes relaciones con Instituciones de Educación Superior (IES) de otros países, llevó a la creación en el año 2015 de la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI), dependencia a la que se le ha encomendado consolidar la internacionalización, el fortalecimiento de alianzas y la coordinación de políticas y acciones en beneficio de la comunidad universitaria.

³ <https://www.unaminternacional.unam.mx/es/politicas>.

La UNAM genera una extensa oferta de propuestas para difusión cultural, en especial la organización de festivales y programas. De forma continua se organiza el Festival Internacional de Teatro Universitario (FITU), donde compiten propuestas teatrales de diversos países. La programación incluye charlas, talleres e intervenciones escénicas. El Festival Internacional de Cine de la UNAM (FICUNAM) presenta propuestas del cine de vanguardia a nivel mundial y foros para reforzar la difusión, reflexión y conocimiento del mundo audiovisual; el Festival IM·PULSO es un foro dedicado a la música y escena en torno a propuestas interdisciplinarias; la Feria Internacional del Libro Universitario (FILUNI) promociona la edición universitaria en el mundo; el Festival Vértice, Experimentación y vanguardia, dedicado a la transdisciplina e innovación tecnológica en el ámbito artístico.

La UNAM tiene además programas permanentes que abordan diferentes aspectos de la difusión cultural y la cooperación internacional, algunos de ellos relacionados con el mundo literario como «Universo de Letras», que fomenta la lectura y la escritura creativa; la «Cátedra José Emilio Pacheco de Fomento a la Lectura», creada en 2015 con la encomienda de profundizar en los temas de lectura y ciudadanía; y la «Cátedra Nelson Mandela de Derechos Humanos en cine y literatura», que conecta cine y literatura con sesiones especiales de investigación, debate y estudio. Los Derechos Humanos son el eje vertebrador de la Cátedra que rinde homenaje al expresidente de Sudáfrica y Premio Nobel de la Paz, Nelson Mandela.

Otro de los programas de difusión cultural es el «Piso 16 Laboratorio de Iniciativas Culturales UNAM», este nuevo proyecto de formación materializa ideas e iniciativas de la comunidad universitaria que se desempeña en disciplinas artísticas, gestión cultural y comunicación. El nombre proviene de su ubicación, el piso 16 de la Torre UNAM Tlatelolco. Se desarrollan proyectos culturales que tengan incidencia social, que fomenten el pensamiento crítico, el trabajo multidisciplinario y la vinculación con los sectores público y privado en el ámbito de la música, el teatro, la danza, el cine, la literatura, las artes visuales, los medios digitales y medios de comunicación, con el objetivo de que sean proyectos económicamente sostenibles.

La UNAM desarrolla además un conjunto de programas en torno al mundo del arte, la crítica, la museografía y la estética. Ejemplo de ellos son la «Cátedra William Bullock de Museología Crítica», que inició en 2014 como un programa de intercambio académico entre profesionales de museos auspiciado por el Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC), el British Council México y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA); la «Cátedra Olivier Debrouse. Imágenes: dispositivos, producción y crítica», en homenaje al crítico y curador mexicano, con el objetivo de generar debates y actividades de investigadores, críticos y artistas en los campos de la fotografía, el cine, la imagen digital y todos los géneros intermedios y nuevos medios; y la «Cátedra Extraordinaria Helen Escobedo: Esté-

tica, Política e Historiografía Crítica del Arte Contemporáneo en México y América Latina», creada en el año 2000, que presenta las discusiones y trabajos de una red con académicos, artistas y activistas latinoamericano en relación a las visualidades, intervenciones y prácticas de arte contemporáneo.

8.3 Los programas gubernamentales

Estos programas consisten en financiamiento gubernamental para llevar adelante proyectos entre universidades de ambas regiones. Se trata de financiamiento público aplicado a acciones de cooperación que abarcan distintas temáticas, entre ellas la cultural, la cual en muchos casos recibe un porcentaje menor que otras áreas de cooperación. Las principales acciones en el ámbito cultural son las becas para movilidad de docentes y alumnos, así como la financiación de proyectos para fortalecer capacidades institucionales e investigaciones.

A escala birregional, el ejemplo que más se destaca es probablemente el Programa de Cooperación Interuniversitaria (PCI)⁴ de España. Este ha sido el programa permanente más antiguo de ese gobierno, desarrollado a través del Ministerio de Asuntos Exteriores por medio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Aunque actualmente parece haber sido discontinuado, durante muchos años realizó una gran cantidad de aportes a proyectos culturales conjuntos entre universidades españolas y latinoamericanas.

Si se observa la situación de la cooperación internacional a escala regional, en Centroamérica, el retraso en el desarrollo de estructuras educativas fuertes en el nivel superior ha sido un obstáculo para su evolución. Además, los diferentes conflictos políticos han dejado a la región en una situación difícil a la hora de incorporarse a las dinámicas actuales de cooperación cultural de las otras regiones de América Latina. De esta forma, los programas puestos en marcha por estos países son todavía escasos y dependen, en su gran mayoría, del mecenazgo de fundaciones u organizaciones internacionales.

En el caso de Honduras, la gestión de la movilidad está a cargo de la oficina presidencial de becas del Gobierno de Honduras (OPBGH), encargada oficialmente de gestionar los programas de intercambio de cursos de desarrollo profesional ofrecidos por países y agencias cooperantes. A través de la cooperación binacional esa oficina tiene en marcha algunos convenios en el ámbito cultural con las Embajadas de Francia y Países Bajos. También tiene programas de intercambio con la AECID y el Servicio Alemán de Intercambio Acadé-

⁴ http://www.cooperacionespanola.es/sites/default/files/7_eval_programa_de_cooperacion_interuniversitario_en_iberamerica_2.pdf y <http://www.ocud.es/es/pl61/recursos/id1765/el-programa-pci-evolucion-en-2010-y-2011.htm>.

mico (DAAD). Los principales convenios en el ámbito cultural están relacionados con el turismo, la inclusión social, el género y la igualdad, los derechos humanos, la música, el diseño textil y la producción audiovisual. La mayoría de estos programas están gestionados por la Fundación Carolina y financiados por el Banco Santander para realizarse en España, país que aglutina la gran mayoría de intercambios de cooperación internacional en ese país.

En el caso de El Salvador la situación es muy similar, el Departamento de Becas de la Dirección General de Cooperación para el Desarrollo es la oficina encargada de gestionar los programas de cooperación con países con convenio binacional, instituciones internacionales y fundaciones privadas. Históricamente la mayoría de programas miraba hacia Europa como el conocido «Erasmus Mundus», esto debido a la cooperación de la Unión Europea hacia la región. De la misma forma, la Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER) ha fortalecido estos programas de cooperación hacia el resto de Latinoamérica los últimos años. En los últimos años se registra un retroceso de la influencia de la región europea en estos intercambios binacionales, aunque existen al presente programas específicos relacionados con la música y las artes con Alemania, como el programa de becas Berliner Künstler y el que ofrece la DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico). También se puede mencionar al programa de becas para realizar la Maestría «*Agricultural Heritage*» en Italia. En la actualidad, la mayor parte de la cooperación cultural salvadoreña se realiza con países suramericanos y asiáticos.

En el caso de Guatemala es la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia la que se encarga de gestionar los programas de intercambio y cooperación internacional en la educación superior. De forma similar a sus países vecinos, programas como «Erasmus Mundus» y los programas gestionados por la Agencia Española para la Cooperación Internacional (AECID) predominan. De la misma forma, muchos de los programas de intercambio están gestionados por la Fundación Carolina.

De los programas de cooperación internacional vinculados al campo cultural que gestiona el gobierno de Guatemala se pueden destacar las becas Artísticas Berliner Künstler en Alemania; las becas gestionadas por la Fundación Carolina para realizar el Máster Universitario en Desarrollo Integral de Destinos Turísticos, el Máster Universitario de Investigación en Arte y Creación, el Máster Universitario en Conservación del Patrimonio Arquitectónico (Fundación ACS), el Máster en Turismo Cultural y los Estudios de Alta Formación Musical en España. Aunque la mayoría de programas están vinculados con España por la cercanía cultural e idiomática, también existe un programa de intercambio internacional gestionado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI).

En Panamá hay una centralización de las actividades de cooperación internacional en el ámbito de la educación superior a través de la Universidad de Panamá. Desde el 19 de

agosto de 1998 inicia su andadura la Dirección de Cooperación Internacional y Asistencia Técnica (DICIAT), como una unidad adscrita a la Rectoría, encargada de todo lo relacionado con la cooperación internacional. Existen diferentes modalidades de cooperación internacional como la movilidad, la firma de convenios binacionales, acuerdos y cartas de intención con organismos internacionales en materia académica y cultural.

En el caso de Panamá parece haber una mayor diversificación en sus programas de intercambio, aunque son todavía cuantitativamente escasos. Tiene convenios firmados con la Universidad Complutense de Madrid, en España; con la Universidad autónoma del Estado de Hidalgo, en México; con la Fundación Europea para la Sociedad de la Información (FESI), en Francia; con la Zhaoqing University, en la República Popular China y con la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos (RUDN), en Rusia. La importancia geoestratégica que juega Panamá hace que sus programas de cooperación internacional sean más diversos que los de sus vecinos. Aun así, en los últimos años prácticamente el 75% de todos sus movimientos en términos de cooperación internacional se han desarrollado en países latinoamericanos, siendo la Unión Europea el segundo destino con aproximadamente el 10% de los intercambios.

En el caso de México, ha sido clave el papel rector de la Secretaría de Educación Pública (SEP) a través de la Dirección General de Relaciones Internacionales, cuya misión a lo largo de la historia ha sido promover e incrementar las actividades de cooperación e intercambio científico, educativo, cultural, técnico y artístico con otros países. En los últimos años se ha sumado a esta labor el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a partir de la Dirección de Cooperación Internacional. La labor fundamental de esta dirección es ayudar en el diseño y ejecución de las políticas de cooperación internacional en materia de ciencia, tecnología e innovación. A la vez, da seguimiento a los convenios concertados por el CONACYT con agencias internacionales y otros países. La Dirección General de Relaciones Internacionales de la SEP ha sido históricamente la rectora de las políticas públicas de cooperación internacional del ámbito educativo y cultural mediante intercambios y experiencias que posteriormente se han incorporado al sistema educativo nacional. Estas políticas de cooperación internacional se han desarrollado con dos objetivos principales, el beneficio a los estudiantes y a la sociedad mexicana; y reforzar el liderazgo de México en materia educativa y cultural a nivel regional y mundial.

En términos históricos, la SEP es miembro fundador desde 1949 de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), que se constituye en organización internacional a partir de 1957. En el contexto de la OEI, y en el ámbito de la cooperación cultural, se han promovido y convocado las Conferencias de Ministros de

Educación de los países iberoamericanos.⁵ De la misma forma, la SEP, a través de la OEI, participa en diferentes proyectos y programas educativos:

- Proyecto Paulo Freire de Movilidad Académica para estudiantes de Programas Universitarios de Formación del Profesorado.
- Plan Iberoamericano de alfabetización y aprendizaje a lo largo de la vida.
- Canal de televisión Satelital Iberoamericano: Señal que nos une.

Algunos ejemplos exitosos de esa cooperación internacional organizados por la OEI son el «Curso avanzado internacional de Gerencia Cultural» (Madrid 2018), en el marco del «Año Europeo de Patrimonio Cultural 2018». El curso se centró en las conexiones y perspectivas futuras de cooperación entre Europa y Latinoamérica vinculado con el patrimonio cultural y natural. Este es un caso concreto de proyecto centrado en la gestión cultural y la protección del patrimonio donde están involucrados los miembros de CELAC-UE. Actualmente México tiene tratados bilaterales sobre cooperación educativa y cultural con 22 países miembros de CELAC y 21 países de la UE.

Hay países latinoamericanos que actualmente tienen dificultades especiales para desarrollar programas gubernamentales que apoyen la cooperación cultural internacional. Tal es, por ejemplo, el caso de Venezuela. Según Bermúdez y Sánchez (2009), abordar el tema de políticas culturales allí puede resultar una tarea difícil para cualquier investigador por la inversión casi nula de las propias instituciones culturales. Los propios actores gubernamentales orientan sus políticas culturales hacia la revolución socialista. Según las autoras, no existe una política cultural que desarrolle una política comunicacional desde el Estado para fortalecer una industria cultural nacional o internacional, sin ser manipulada por el servicio propagandístico del gobierno. El objetivo gubernamental en este caso es «establecer la cultura como fuerza política de construcción social e integral y posicionarla en los más altos niveles de decisión del Estado» (CONAC, 2000). Por otras razones, también Bolivia carecía hasta hace poco tiempo de una agencia gubernamental que formule e implemente políticas culturales para fortalecer la cooperación internacional (Sanguinetti, 2010).

8.4 Las redes

En el sector cultural, a nivel interuniversitario hay muy pocas redes que conecten universidades de ambas regiones. En algunos subsectores del ámbito cultural existen sin embargo redes europeas y latinoamericanas (por ejemplo, en temáticas vinculadas con la gestión cultural y en lengua y literatura) que vinculan carreras o institutos de investigación en temáticas determinadas. También organismos internacionales del sector han favorecido la

⁵ De 1998 a la 2018 se han llevado a cabo 24 Conferencias.

creación y mantenimiento de redes, pero la gran mayoría de estos intentos no han tenido continuidad (p. ej. Iberformat).⁶

Un ejemplo que tiene muchos años de funcionamiento es el de UNITWIN-Cátedras UNESCO.⁷ UNITWIN es la abreviatura de *University Twinning and Networking Scheme*, o programa de hermanamiento de universidades. El Programa UNITWIN y de Cátedras UNESCO se encarga de crear Cátedras UNESCO y Redes UNITWIN en instituciones de enseñanza superior. Se trata de un instrumento primordial que contribuye a crear capacidades en los establecimientos de enseñanza superior y de investigación mediante el intercambio de conocimientos y reflejando un espíritu de solidaridad internacional. Asimismo, fomenta la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular con el fin de establecer vínculos entre las instituciones. Si bien la mayoría de las Cátedras están dedicadas a temas científicos, también existen varias sobre temáticas culturales. Las principales acciones de estas redes son las de compartir conocimientos y favorecer la emergencia de nuevas capacidades.

En el ámbito de las redes universitarias de cooperación cultural prácticamente no hay iniciativas a nivel latinoamericano, aunque encontramos propuestas que podrían incentivar su creación. Una de esas iniciativas es la «Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe»⁸, creada en 2002 e integrada por 37 universidades públicas de 20 países. Esta iniciativa fue puesta en marcha por la UNAM, la Universidad Central de Venezuela (UCV) y el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior de América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO). El foro constitutivo de la Red tuvo la participación de 23 representaciones institucionales, que firmaron la Declaración de la Ciudad Universitaria de la Red.

El origen de la Red fue la constatación que en ninguna otra parte del mundo se presenta la experiencia de organización de entidades de educación superior con las magnitudes y la importancia específica que tienen las Macrouniversidades Latinoamericanas y Caribeñas. Estas instituciones de educación superior concentran alrededor de un 10% de los estudiantes del continente, superando en algunos casos los 200.000 estudiantes. No obstante, la cifra total de estudiantes no es lo que caracteriza a las Macrouniversidades, sino su concentración nacional en docencia, investigación y difusión del conocimiento y la cultura. Dentro de los objetivos de la Red aparece como función prioritaria la coopera-

⁶ La red IBERFORMAT surgió de la iniciativa de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y de la Fundación INTERARTS con el fin de contribuir al fortalecimiento de los procesos de formación en gestión cultural en el ámbito Iberoamericano para un mejor desarrollo del sector cultural como apoyo al posicionamiento de la gestión cultural y sus diferentes actores. Se creó en 2001 y dejó de funcionar al final de la década pasada.

⁷ Más información sobre UNITWIN-Cátedras UNESCO en: <http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/about-us/how-we-work/unesco-chairs/>.

⁸ <http://www.redmacro.unam.mx/>.

ción y la movilidad universitaria internacional como herramientas de reconocimiento del patrimonio cultural común. De la misma forma, hace hincapié en el respaldo a las investigaciones asociativas, cooperación y creación de redes temáticas sobre asuntos sociales, culturales y económicos de la región y remarca el papel en la conservación del patrimonio histórico y cultural que tienen estas Macrouiversidades. La mayoría de estas instituciones de educación superior tienen bajo su resguardo, protección y desarrollo acervo del patrimonio histórico y cultural, tanto tangible como intangible del país y la región. Es por este motivo que la Red marca como uno de sus objetivos la preservación de la identidad, los monumentos y símbolos nacionales y regionales, que permita la construcción de un futuro imaginario socialmente compartido.

En la región andina existen proyectos que buscan promover la articulación estratégica entre redes culturales colaborativas de América Latina. Según nuestra opinión, se trata de los proyectos más interesantes y que más se han construido de una manera informal, *bottom-up*. Algunas de las propuestas más representativas, que pertenecen a diferentes ámbitos de la cultura, son las siguientes:

- La Red universitaria de microcines de Perú aprovecha nuevas tecnologías digitales para crear un modelo de organización cultural que permite desarrollar el cine y lo audiovisual desde la comunidad.
- En Venezuela, existe Cultura Senda, que desde el 2004 desarrollan actividades virtuales y presenciales para favorecer la expansión de organizaciones y propuestas de perfil asociativo en ámbito universitario y no-universitario. Según Kozak (2015), en el país existen redes autónomas de la cultura, sobre todo en el ámbito de la música y de la lectura, pero sin duda no ha habido actividad cultural en la que la polarización política no se ha reflejado, afirma el autor.
- En Ecuador también es posible ver cómo está naciendo un colectivo para difundir la poesía entre los jóvenes latinoamericanos, con diferentes actividades que se conectan entre lo analógico y lo digital. Cada vez es más fácil encontrar lugares donde hay espacios abiertos para leer las propias poesías y publicarlas. Ejemplos no faltan, como los varios cafés literarios en Quito, Cuenca, e Ibarra, y las páginas de blogs. Uno entre muchos es el Cráneo de Pangea⁹ donde se juntan varios poetas hispanohablantes, nacidos entre los 80 y los 90. Hasta la actualidad ya se pueden contar 192 entradas de diferentes poetas de Latinoamérica.
- La Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria es una red de organizaciones y redes de base colaborativa que ha contribuido al logro de distintos avances en realidades regionales como el Anteproyecto de Norma Legislativa del Parlamento del Mercosur

⁹ <https://craneodepangea.wordpress.com/>.

de apoyo a los Puntos de Cultura en Colombia, Costa Rica, Brasil, Argentina y Perú (Sanguinetti, 2010).

También en la región Andina se registra un creciente desarrollo de iniciativas basadas en el turismo rural sostenible (Pérez, 2008), esto sobre todo en Colombia, Ecuador y Perú. De este modo, se garantiza la preservación y sostenibilidad medioambiental y cultural. El valor económico que las nuevas formas de turismo confieren al patrimonio cultural, es la que permite a países como Perú promocionar sus tradiciones y costumbres con otras instituciones internacionales como la UNESCO o el Convenio Andrés Bello (Pérez, 2008).

8.5 Los centros e institutos binacionales y multinacionales

En la región de ALC varios países de Europa Occidental han creado instituciones específicas para trabajar distintas cuestiones, entre ellas las culturales, en vinculación directa con las universidades. Estas instituciones suelen trabajar en estrecha asociación con las demás instituciones que integran la diplomacia cultural del respectivo país (p. ej. Goethe, Alliance Française, Centros Culturales de España, British Council, Dante Alighieri, etc.). Además de la acción en cada país, las instituciones culturales de los países europeos trabajan en red, potenciando así su accionar de tal forma, que en algunos países o subregiones (provincias, estados, ciudades) llegan a ser uno de los principales actores culturales. Cabe señalar que, históricamente, solo los Estados Unidos mantenían instituciones culturales permanentes en la región LAC, pero en este siglo se ha sumado también la presencia del Instituto Confucio, de China, que se está convirtiendo, poco a poco, en un nuevo participante del panorama cultural de la región LAC.

En su gran mayoría, estos centros culturales en el exterior se conforman alrededor de la enseñanza del idioma del país del que provienen. Así, ofrecen cursos de aprendizaje en distintos niveles, con mayor o menor validación oficial. Además, su actividad se extiende a todo el ámbito cultural, no solo mostrando la propia producción artística, sino coproduciendo distintos proyectos con artistas e intelectuales del país donde se han instalado. Esta vinculación permanente con el medio local tiene un impacto muy importante a nivel social, pues extiende el conocimiento y la valoración positiva del país más allá del propio sector cultural. Además, la vinculación con el respectivo sistema de educación superior universitario pone en contacto a través de actividades comunes tales como cursos, becas, investigaciones y proyectos de distinta índole a profesionales de las más diversas disciplinas, incluyendo aquellas propias del sector cultural.

Por ejemplo, el Centro Franco Argentino de Altos Estudios (CFA) de la Universidad de Buenos Aires nace en el 1996 como expresión del estrecho vínculo y de la afinidad intelectual entre Francia y Argentina. Esta institución tiene como objetivo fomentar la cooperación científica y universitaria, así como también el intercambio estudiantil, intelectual y

cultural entre ambos países en el ámbito de las ciencias sociales y humanidades. Producto de un convenio entre la Embajada de Francia en la Argentina y la Universidad de Buenos Aires – renovado por cuarta vez por un periodo de 5 años en septiembre del año 2014 – el CFA ha contado, desde sus inicios, con el apoyo intelectual, institucional y financiero de la *École des hautes études en sciences sociales* de Paris y desde el año 2014, se ha sumado la *Université Sorbonne Paris Cité*, enviando expertos en los ámbitos de las ciencias sociales y experimentales. El Centro realiza seminarios de posgrados, lanzamientos de libros, coloquios, talleres y mesas redondas así como también sus conferencias dirigidas a un público amplio, el CFA ha contribuido a enriquecer la oferta de las escenas científicas y culturales porteñas en particular y argentinas en general. Además de haber desarrollado su labor docente y su quehacer científico en el conjunto del territorio argentino.

Por otra parte, aunque el dinamismo propio de las universidades en su relación con las instituciones regionales e internacionales es cada vez más activo, su participación en los programas culturales de distinta naturaleza es todavía limitado. Para contribuir a superar esta situación, entran en juego otras organizaciones internacionales cuyo objetivo es promover el entendimiento internacional y la cooperación cultural. Habitualmente la organización de congresos o cursos ha sido el pilar para promover el contacto entre diferentes instituciones internacionales.

Un ejemplo de este tipo de organizaciones es el InSEA (Sociedad Internacional de la Educación por Medio del Arte)¹⁰, que tiene como principal objetivo financiar conferencias en todo el mundo para propiciar y favorecer el diálogo entre las diferentes tradiciones culturales. Las universidades se enfrentan cada vez más a un contexto complejo (en lo social, cultural y económico), el multiculturalismo, las nuevas expresiones culturales y la transformación de las tradicionales y los nuevos espacios de difusión como internet, obligan a abordar estos fenómenos desde una perspectiva de cooperación internacional.

8.6 A modo de conclusión

En un mundo globalizado y en constante cambio, el desarrollo del intercambio y la cooperación cultural internacional a nivel universitario se ha complejizado por distintos factores que van más allá de las limitaciones materiales. Por ejemplo, en América Latina, la institucionalización del campo cultural en su conjunto es débil, poco formalizada y su desarrollo es bastante desigual entre los distintos países, situación que limita la incidencia del sistema universitario en las acciones concretas de cooperación internacional (algunas universidades logran alcanzar éxito en proyectos culturales comunes, pero no hay un sistema o mecanismo que abarque al conjunto). Como señala Sanguinetti (2010), las políticas cultu-

¹⁰ <http://www.insea.org/>.

rales de la región no tienen continuidad en el tiempo y tampoco existe una cooperación entre países para fomentar una lógica mercantil de las «industrias culturales».

Si se hace abstracción de esta condición general de la situación sectorial, al interior del sistema universitario parecen ser dos las condiciones necesarias para inducir un cambio positivo en el panorama: por una parte, sería deseable un fuerte incremento de la comunicación interuniversitaria y, por la otra, se hace imprescindible la adopción de nuevos protocolos y formas de organización, más dinámicas, que actualicen y superen las actuales formas burocráticas de la cooperación cultural interuniversitaria entre países y regiones. En ese sentido, la capacidad de generar vínculos y formas de colaboración con otras entidades culturales y artísticas tanto públicas como privadas (fundaciones, museos, institutos de cultura, centros de estudios regionales e internacionales y otros centros de investigación locales), debería tener como objetivo que las universidades amplíen su capacidad de difusión y, a la vez, modernicen sus formas de organización y gestión.

En una cultura cada vez más globalizada, interconectada y virtual, la poca inversión en difusión cultural puede condenar a ALC a perder gran parte de su capacidad de generar nuevas formas de conservación del patrimonio cultural, material e inmaterial, difundirlo a nivel global y modernizar la gestión de nuevos espacios para la cultura. Las experiencias puestas en marcha en la Unión Europea pueden ser de utilidad entendidas como un trabajo de cooperativo entre diferentes realidades y necesidades culturales diversas. La gestión de la diversidad cultural es un punto en común en ambas regiones.

Proyectos como CLARIN (*Common Language Resources and Technologies*)¹¹ y DARIAH-EU (*Digital Research Infrastructure for the Arts and Humanities*)¹², nos hablan de la gran importancia que la Unión Europea está dando a la conservación, investigación y digitalización de su patrimonio cultural común, y podrían ser referentes de proyectos para la región LAC. De la misma forma, proyectos como Retina Latina¹³ nos hablan de proyectos exitosos de colaboración cultural en la región de LAC. Ninguno de estos proyectos podría desarrollarse sin la decidida y fundamental implicación de las universidades y sus comu-

¹¹ Proyecto de colaboración europea a gran escala cuyo objetivo es potenciar el uso de instrumentos tecnológicos en la investigación en los ámbitos de las humanidades y las ciencias sociales. Se puede consultar en <https://www.clarin.eu/>.

¹² Proyecto de creación de infraestructura y herramientas digitales para la investigación en artes y humanidades. Se puede consultar en <https://www.dariah.eu/>.

¹³ Retina Latina es una plataforma digital de difusión, promoción y distribución del cine latinoamericano, de carácter público y acceso gratuito e individual para los ciudadanos de la región desarrollada por seis entidades cinematográficas de América Latina: el Consejo Nacional de Cinematografía de Bolivia-CONACINE, el Consejo Nacional de Cinematografía del Ecuador-CNCINE, la Dirección del Audiovisual, la Fonografía y los Nuevos Medios del Ministerio de Cultura del Perú, el Instituto Mexicano de Cinematografía de México-IMCINE, el ICAU-Dirección del Cine y Audiovisual Nacional del Uruguay, y La Dirección de Cinematografía del Ministerio de Cultura de Colombia en la coordinación y secretaría técnica. Se puede consultar en <https://www.retinalatina.org/>.

nidades de investigadores y estudiantes. Estos nuevos modelos de gestión regional utilizando las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) pueden permitir la ampliación de las fronteras y públicos tradicionales de la difusión cultural universitaria.

Los ejemplos expuestos más arriba muestran, obviamente, solo una mínima parte de una realidad birregional compleja y plena de matices y diferencias. Después de haber realizado una importante búsqueda bibliográfica y de haber consultado distintas fuentes de referencia en la temática, resulta evidente la necesidad de elaborar una cartografía más ajustada a la realidad de la cooperación cultural interuniversitaria a escala regional y birregional. La realización de esa cartografía, y la ulterior producción de un diagnóstico de situación, permitiría a los distintos colectivos interesados (gobiernos, universidades, instituciones culturales, profesionales del sector cultural) concebir y diseñar estrategias que aprovechen en su justa medida el gran potencial de desarrollo que se visualiza en la cooperación cultural interuniversitaria, para ponerlo al servicio de la sociedad de ambas regiones.

Referencias

- Bermúdez, E.; Sánchez, N. (2009). Política, cultura, políticas culturales y consumo cultural en Venezuela. *Espacio Abierto*, 18(3): 541-576.
- Campos Naranjo, S.J. (2016). *La Universidad de las Artes en Ecuador: revolución o burocratización cultural*. Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Consejo de Educación Superior (2015). *Estatuto De La Universidad De Las Artes*. [Ebook]. 1st ed. Quito: Consejo de Educación Superior. Disponible en: <http://www.uartes.edu.ec/transparencia.html> [último acceso: 05/02/2019].
- CONAC (2000). *La cultura en acción. La nueva gestión cultural pública*. Caracas, Venezuela: CONAC. Colección la cultura en debate NO-2.
- Herrera, C.; Jefferson; D. (2013). *Promoción y difusión del arte en Quito. Caso: danza en la Casa de la Cultura Ecuatoriana*. Trabajo de grado previo a la obtención del Título de Comunicador Social. Carrera de Comunicación Social. Quito: UCE.
- Kozak Rovero, G. (2015). Revolución Bolivariana: políticas culturales en la Venezuela Socialista de Hugo Chávez (1999-2013). *Cuadernos de Literatura*, XIX (37): 38-56.
- Martinell Sempere, A. (2014). *Cooperación cultural*. Manual Atalaya de apoyo a la gestión cultural. Disponible en: <http://atalayagestioncultural.es/pdf/05.3CooperacionCultutral.pdf> [último acceso: 05/02/2019].
- Mercado, J. (2011). "Pintando danzas, creando nación": las danzas folklóricas y el dilema post-colonial en Bolivia. *TRIM: revista de investigación multidisciplinar*, (3): 89-103.

- Ministerio de Cultura del Ecuador (2013). *Universidad de las Artes, proyecto emblemático de la revolución cultural*. Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Pérez Galán, B. (2008). El patrimonio inmaterial en proyectos de desarrollo territorial en comunidades indígenas de los Andes peruanos. *Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, 3: 1-26. ISSN: 1988-7213.
- Rodrigues Dias, M.A. (2011). *Visión crítica de la cooperación interuniversitaria desde una perspectiva internacional*. Ponencia presentada en el V Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo, Cádiz, España.
- Sanguinetti, I. (2010). *El arte, la cultura y el desarrollo equitativo en Latinoamérica*. VII Campus de Cooperación Cultural.
- Touscoz J. (1973). *La Cooperation Scientifique Internationale*. Paris: Ed. Techniques et Economiques.
- Villanueva, J. (1977). Posibilidades de la cooperación interuniversitaria europea desde la perspectiva de las universidades españolas. *Revista de Educación*, 250-251, Ministerio de Educación y Formación Profesional, España.
- Zapata, C.M. (2006). Cooperación interuniversitaria y científica en el sector cultura. *Revista Pensar Iberoamérica*, 9, OEI.